



Músicos en los Andes

Testimonios y textos escritos de dos músicos
del valle de Chancay (sierra de Lima)

Capítulo 2

Juan Javier Rivera Andía
Adriana Dávila Franke
Editores



Pontificia Universidad Católica del Perú
Fondo Editorial 2005

COLECCIÓN ETNOGRÁFICA

*Músicos en los Andes. Testimonios y textos escritos
de dos músicos del valle de Chancay (sierra de Lima)*

Primera edición: marzo de 2005

Tiraje: 500 ejemplares

© Juan Javier Rivera Andía y Adriana Dávila Franke, 2005

© Fondo Editorial de la

Pontificia Universidad Católica del Perú, 2005

Plaza Francia 1164, Lima 1, Perú

Teléfonos: (51 1) 330-7410, 330-7411

Fax: (51 1) 330-7405

Correo electrónico: <feditor@pucp.edu.pe>

Dirección URL: www.pucp.edu.pe/publicaciones/fondo_ed/

Diagramación de interiores: Juan Carlos García M.

*Derechos reservados. Prohibida la reproducción de este libro
por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso
de los editores.*

ISBN 9972-42-692-0

Hecho el depósito legal 1501032005-1637

en la Biblioteca Nacional del Perú

Impreso en el Perú - Printed in Peru

UN MÚSICO DE NUESTRA SEÑORA
DE LA CONCEPCIÓN DE PÁSAC
(ATAVILLOS ALTO, HUARAL, SIERRA DE LIMA)

Adriana Dávila Franke
Julián Montesinos Tupia, informante¹

VIAJÉ AL VALLE DE CHANCAY en abril de 2002, junto con un grupo de compañeros de la especialidad de Antropología, gracias a un curso dirigido por los profesores Alejandro Ortiz Rescaniere y Juan Javier Rivera Andía. Permanecería, con mi compañero de estudios Renzo Pugliesi, una semana en Nuestra Señora de la Concepción de Pásac (en el distrito de Atavillos Altos, provincia de Huaral), un pueblo campesino de apenas veinte familias. Entonces, no sabía que terminaría recogiendo el testimonio de un folclorista. Quería hacer un estudio sobre las constelaciones vistas por los campesinos de la localidad y su uso como indicadores estacionales y agrícolas. Finalmente, cuando llegamos a Pásac, la realidad puso en cuestión mis propósitos. El cielo estaba cubierto de una densa capa de nubes que impedía la observación del cielo nocturno. Las lluvias seguían cayendo. Se hacía inminente tomar una decisión y cambiar de tema.

Entonces, ahí estaba don Julián. Lo habíamos encontrado a partir de una lista que nos fuera entregada por Juan Javier Rivera, en la que aparecían los nombres de los informantes entrevistados por Alejandro Vivanco² en 1963. Julián Montesinos Tupia era el único de sus informantes que estaba vivo y permanecía en Pásac. Sin embargo, don Julián, a sus cincuenta y seis años (nació en Pásac en 1945), no recordaba esa entrevista que ocurriera casi cuarenta años atrás.

Habíamos tenido una primera conversación con él, en la que se había revelado como un espléndido narrador. Hablaba con entusiasmo. Nos había regalado con sus canciones sin habérselo pedido expresamente. Hablaba de sí mismo como si fuera consciente de su singularidad. Y se despidió haciendo reflexiones sobre la importancia de la inquietud por conocer. Eso me fascinó. Por eso sufrí un poco cuando, al día siguiente, no nos pudo conceder una entrevista. Sentía que, de pronto, todo mi trabajo dependía de la voluntad de una persona. Además, me preocupaba el hecho de no

haber elaborado nunca una historia de vida, ni conocer su metodología, ni haberme preparado expresamente para hacer esta.

Las historias de vida siempre me han cautivado. El relato de una vida, su tono de intimidad, me conmueve; me maravillan los instantes de verdadera poesía que a veces alcanza el relato oral de uno mismo. Había leído con alegría y atención *Nosotros los humanos* de los esposos y antropólogos cuzqueños Ricardo Valderrama y Carmen Escalante. Dos abigeos de la agreste región de Cotabambas (Apurímac) cuentan sus vidas. Léí, de los mismos autores, *Gregorio Condori Mamani* (1977), la vida de un cargador del mercado del Cuzco. Este libro me parece el más hermoso y entrañable de la antropología peruana. Conocía también otras historias de vida: la de *Erasmus Muñoz, yanacón del valle de Chancay*, hecha por José Luis Carvajal y Matos; y la más reciente *Soy Señora*, la vida de Irene Jara, dirigente de San Martín de Porras, compilada por Francesca Denegri. Todas estas obras me habían deleitado.

El tiempo disponible era insuficiente para registrar la narración de una vida entera. Por eso, resolví no hacer una historia de vida íntegra sino concentrarme únicamente en el relato de Julián sobre su trayectoria como folclorista. Conversamos con don Julián de manera interdiaria. En total, fueron cuatro largas sesiones en las que nos fue contando su historia como músico. Nos reuníamos por la noche. Era la hora en que Julián estaba ya libre de todas sus labores. Aparecía entonces con la flauta de PVC³ que él mismo se había fabricado, con su sombrero claro. Hablaba con orgullo de su carrera como músico. Siempre animaba la conversación para tocarnos alguna de sus composiciones. Nos reuníamos en el segundo piso de una casa de la Hermandad de San Miguel Arcángel, que la comunidad nos había cedido como hospedaje.

En las mañanas aparecía Julián Montesinos arreando a sus animales hacia algunos pastos cercanos al pueblo y tocando su flauta para ellos, según afirmaba. Por la tarde, aparecía de vuelta con su ganado y con la música. Una tarde jugó fútbol con los demás hombres del pueblo y Alín, su hijo mayor, de once años. Otra noche vino con él a la charla nocturna, y lo increpaba para que él hablara también. Julián era muy respetuoso en su modo de hablar, un tanto ceremonioso. Hablaba con ganas, satisfecho de ser entrevistado por nosotros, orgulloso de hablar de su arte. Muy reservado, sin embargo, sobre sus asuntos personales. Nos entregó un sencillito cuaderno que usaba como cancionero. Nosotros lo transcribimos.

A lo largo de la semana, Julián, que había comenzado hablando de la música con una cuota de escepticismo, terminó hablando de ella como algo que lo acompañaría siempre, como algo trascendente para su vida. De una u otra manera, el proceso de entrevistas pareció reforzar su vocación de músico.

Dos personas colaboraron estrechamente en la confección de esta historia. Renzo Pugliesi me ayudó mucho planteando preguntas durante las sesiones y completando la guía de entrevista. Josip Curich interrogó a Julián sobre aspectos de composición, influencias musicales e instrumentos. Estuvo a cargo de la cuarta y última sesión de entrevista, así como del trabajo fotográfico.

A mi vuelta a Lima, sentí dudas sobre cómo resolver el problema de la edición. Me siento adscrita a posiciones que, dentro de la antropología, reclaman explicitar el papel del investigador y reniegan de la tendencia a borrar las huellas de su participación en los discursos que recoge. Me sentía turbada por mi pretensión de presentar el relato en el formato clásico, en el que aquellos que elaboran el relato terminan siendo eclipsados por él. Por un lado, no quería presentar el discurso de otro como si surgiera naturalmente, sin subrayar su carácter situado y producido. Por otro, sentía que lo que más me importaba era la conversión de un relato de una carrera musical en una narrativa con valor estético, en un discurso fluido en cuyas experiencias vitales y aleccionadoras uno se pudiera sumergir. Finalmente, esta es la opción que prevaleció. El lector de una historia de vida entra en una convención silente, en la que él no es inocente y sabe que hay uno o más investigadores detrás de la producción del discurso. Es consciente de que ha sido manipulado para darle una forma cronológica y una fluidez narrativa que encierre coherencia. Sin embargo, hace como que no sabe y se deja envolver por la voz que cuenta la historia, como si se la contaran a él solo por primera y única vez.

Don Julián se había retirado, en los ochenta, de su carrera como cantante folclórico, que lo había llevado, desde su adolescencia, a recorrer distintas zonas del Perú en giras artísticas y caravanas folclóricas. Sus viajes periódicos lo llevaban fuera de Pásac. Allí atendía, durante los descansos entre gira y gira, la chacra y los animales de la familia, y un negocio de venta de queso y cerdos. Huérfano a corta edad, como hermano mayor se había ocupado de la educación de sus hermanos con sus ingresos como folclorista. A pesar

de no tener formación musical pronto se hizo compositor de sus propios temas de interpretación, y algunos de estos fueron cantados y grabados por otros artistas. En los setenta hizo conocido su tema «Dos claveles», que grabó en un disco 45 y en uno de 33 rpm. Don Julián asegura que este tema figura en el repertorio de casi todas las orquestas folclóricas del centro del país. En los ochenta, decidió retirarse prematuramente del folclore. Al poco tiempo, se casó con una mujer huanuqueña y, desde entonces, reside en Pásac con sus cuatro hijos. Ocasionalmente, es invitado a cantar en Lima o en los pueblos del valle. Hace seis años aprendió a tocar la quena, el único instrumento que practica a diario. Aunque don Julián afirma haberse retirado del folclore, toca siempre la quena y sigue componiendo.

Esta es su historia. Escuchémosla ahora de sus propias palabras.

ADRIANA DÁVILA FRANKE

Notas

- ¹ Julián Montesinos Tupia es el autor del testimonio y del cancionero que transcribimos a continuación. La recopilación, transcripción y presentación del testimonio y el cancionero fueron realizadas por Adriana Dávila Franke.
- ² El resto de informantes de Vivanco en Pásac son Hilario Villanueva Castillo, Melquiades Morales Gutiérrez, Marianela Calderón Leandro, Alcira Silva Leandro y Teodosio Silva Huaranga.
- ³ Material utilizado para tubos de ferretería.

El aventurero paseño (testimonio oral)

[Los inicios]

Yo toda la vida he cantado huayno. Desde la escuela me gustó la música. Mi mamacita es de otro pueblo, no es de acá. Es de Santa Cruz de Andamarca.¹ Entonces yo vivía allá con mi mamá. Y venía de vez en cuando para acá, para Pásac, porque mi papá era de acá. Entonces, tal es así, que, cuando me fui a la escuela, me gustó la música.

Honradamente, yo he sido muy inquieto desde chiquillo. La música me gustó, si se quiere, de afición. Pero no tuve ningún interés de poder aprender en una forma teórico. Pero me inquieté. Comenzaba a cantar en la escuela, y el profesor me decía: «A ver, van a cantar tal canción», y yo era el sindicado para dar la voz. Y el profesor conocía y sabía y me decía: «No, tú tienes que dar la voz porque si yo doy la voz o el otro da la voz, va a dar la voz muy alto o si no muy bajo. Entonces, tú das la voz, porque lo que tú das la voz, agarran los alumnos y cantan». Cantaba una, dos y varias veces más.

Yo escuchaba de lo que canten otros, otras personas. Por ejemplo, en aquellos tiempos, al que yo conocía, antaño, ha sido la Pastorcita Huarasina, ha sido la Pallasanita, ha sido, por ejemplo, el Jilguero Negro, que era de Jauja,² y el Zorzal Negro, también. Cantaba muy bonito. Inclusive había canciones que últimamente lo cantó Juan Bolívar, que era un compositor también jaujino.

Créame, la verdad, en mis épocas, muy poco era tener un radio en casa. No había. Y si es que lo tenía un radio, lo tenían pues algunas personas que verdaderamente solventaban económicamente. Había, pues, otros artistas que salían, iban a distintos lugares, entonces yo decía: «¿Pero por qué no

puedo cantar igual?». Entonces, he cantado. Me gustaba pues. Ya desde chiquito me ha gustado arreglar canciones.

Entonces, agarraron y me dijeron: «Sabes, Julián, tú tienes que ir a Cerro de Pasco». ³ Tuvimos una gran suerte cuando había un concurso interprovincial de escuelas. Recuerdo porque nos fuimos en camión. En ese tiempo todavía no había ómnibus. Y llegamos a Cerro de Pasco. Y qué le parece que en Cerro de Pasco gano el concurso a nivel de escuelas. Había varias escuelas, no solamente una escuela. Estaba la escuela de San Pedro de Cajas, ⁴ la escuela de Carhuamayo, la escuela de Junín, ⁵ estaba la escuela de Cerro de Pasco, la escuela de Goyllarisquisga, ⁶ estaba la escuela de... ¡Ay, había como un montón de escuelas! Entonces no solamente se trababa de un concurso folclórico, sino era de todo este que concierne al aspecto cultural. Había deporte, había desfiles, había poesías y había danzas, como también había poemas. Se trataba de un concurso de todo, inclusive hasta de conocimiento. Yo no entraba en esos concursos, sino en lo que yo iba es en lo que yo sabía. Yo intervenía como folclorista. Esto ha sido por allá por en el año 1954, 55. Entonces, en el concurso folclórico, gano yo. Uno, por la edad que tenía (me escucharon, cuando le digo, cuando tenía nueve años) y otro por las cosas que yo hacía. Me aprendí una canción de otra persona. No recuerdo. Pero había una canción donde llevaba el título «Linda Rosa». Muy bonito era. Y primeramente lo recité en poema. Y después ya lo cantaba.

La época que ya empecé a trabajar como folclorista, ha sido cuando estaba los primeros años en la escuela. Y de ahí la gente me escuchaba. De ahí ya fui pegando en el ámbito de la canción. Y entonces me comenzaron a llevar a diferentes lugares. Me llevaban a un sitio, me llevaban a otro sitio. Me han llevado, por ejemplo me llevaron a San Pedro de Cajas, en Junín. Me llevaron a Jauja. Cuando tenía ya diez años, me llevaron a Huancayo. ⁷ Después ya comencé a salir así, ya no era por intermedio de la escuela, sino ya era particular.

En eso que estaba estudiando mi papá se muere. Cuando yo tenía diez años. Porque mi papá de mí no ha gozado mi profesión artística. No gozó. Después de que se murió mi papá comencé yo, ya me gustó los cantos, me gustó las poesías. Comencé a actuar en distintos sitios, para yo poder solventar económicamente de una y otra forma para mi casa, porque yo era un hermano mayor. Me quedé con nueve hermanos menores. Yo era el hermano mayor de todo mi familia. Entonces fue el problema que ya me cruzó las

cosas, que ya no podía seguir más mis estudios. Yo solo tengo segundo año de primaria, nada más. Más bien ya tenía que trabajar de una y otra manera, aunque sea ya, como dicen, aunque sea ser un ayudante, un arreador de alguien para poder cubrir siquiera un pan en la casa. Porque muy lindo, muy simpático hubiese sido, honradamente, carambas, siquiera haber terminado mi secundaria o mi primaria, quizás hubiese sabido algo más.

Entonces ya de una y otra forma me llevaron para un sitio, me llevaron para otro sitio, y ya ahí me daban la propina, y con eso yo venía a la casa. Me llevaban así particularmente para festivales tradicionales, para un concurso. Venían y me decían: «¿Sabes, Montesinos?, me decían, queremos tu participación. Hay un concurso». «Ya, vamos». Y así he ido. La mayor parte he ido en concurso. Entonces yo con ese dinero, con esos solcitos que me ganaba, yo cubría pues para el estudio de mis menores. Pero no tuve la gran suerte de, al menos, siquiera hacerlos profesional a ninguno. Pero cumplí, con un deber, más o menos, para que los muchachos se puedan defender en cualquier campo. Ellos comenzaron a salir a trabajar, comenzaron a irse a algún sitio. Se fueron a las minas. Y así, sucesivamente, ellos también ya llegaron a ser, como se dice, unos ciudadanos completos.

Una época fui sí contratado por un empresario, cuando en ese tiempo funcionaba el Coliseo Puente del Ejército, en Lima. Y otro coliseo que era el Dos de Mayo. Eso habrá sido en el 58, en el 59, ya para el 60. Yo nací en el 45, el 60 tenía pues quince años. Después ya me llevaron en otra época al Coliseo Nacional, que eso quedaba por La Victoria,⁸ y como me habían visto ya muchos empresarios, tuve la gran suerte de ir a actuar en un escenario de la Universidad de La Cantuta, en Chosica.⁹ Después he estado en Chaclacayo,¹⁰ por Lunahuaná.¹¹ He trabajado en el Teatro Felipe Pardo y Aliaga, he trabajado en el Teatro Segura. En los teatros ha sido ya en el 74, en el 76. Después hemos ido así, sucesivamente a distintos lugares, porque ya había amigos, había gente que se dedicaban a esa profesión. Entonces nos llevaban.

Yo, la mayor parte, he trabajado con orquestas del centro, de Huancayo. Más me ha gustado interpretar la música para allá, para el Centro. Más folclor huanca. Y para acá, muy poco. Para acá, para mi zona, tampoco. Claro, también lo canto, también, cuando se trata en arpa, también el estilo de acá. La orquesta de acá de nuestro medio es con arpa y violín. Eso es en caso de acá de nuestro medio, el valle de Huaraz.¹² Como también con arpa

solo y con la batería para que le dé compás, y eso era muy interesante. Últimamente ya apareció otros, otros instrumentos. Pero en la época que nosotros trabajábamos, solamente se utilizaban esos instrumentos, el arpa y el violín. Porque la música es diferente. La música del centro es más lento y la música de acá es más golpeado, más rápido.

[Las giras]

El empresario te decía: «Sabe, señor, yo voy a hacer una gira folclórica tal fecha, te voy a pagar tanto». Y te llevaba, pues. ¿Ahora, cómo era la gira? La gira era: se contrataba un ómnibus, llegaban a un sitio, hacíamos desfile folclórico. Por ejemplo, decía: «En el pueblo de Pásac tal día se va a presentar los artistas tales y tales y tales a tal hora». Así se hacía. Entonces, nosotros, cuando salíamos ya sabíamos en qué sitio vamos a estar tal día, en qué sitio otro día. Entonces, y nosotros no dormíamos nunca en el hotel. El carro era nuestro hotel. A veces, por querer jalar unos centavos, ya tenías que estar ahí. La comida sí comíamos en los restaurantes del lugar.

Con todo el grupo éramos como veintidós. Con orquesta, cantantes, animador y todo lo que conformaba una caravana completa. Cantantes íbamos a veces ocho, a veces nueve, hay veces cinco, a veces seis. El grupo que hacía más bulto era la orquesta. Porque la orquesta es un número de diez, de doce. La orquesta era pues el arpa, el violín, el saxo, el clarinete, el barítono, el bajo y el tenor. Esos son lo que se compone la orquesta del centro, más que todo de Huancayo.

O sea, quiere decir que éramos como una familia. Era hermoso. Era bonito. Era alegre, atrayente. Después de la actuación, ay, nos preguntábamos: «¿Cómo salí yo?», «¿Cómo saliste tú?», «¿Cómo fuiste?», «Ay, lo que hicistes tú era maravilla», «Lo que lo hicistes tú», «Ay, a ti te faltó algo». Entonces, nos corregíamos durante el evento, qué es lo que habíamos hecho y qué es lo que nos faltó, o quién es el que quedó mal. Nos corregíamos. Éramos, como le digo, como una familia.

Nos presentábamos en coliseos, en ciudades más o menos grandes. En ciudades así como Huancayo, Cerro de Pasco, Junín, Carhuamayo. En Lima mismo. El lugar más hermoso donde he cantado para mí ha sido Huancayo. ¿Por qué? Porque Huancayo apreciaba y le gustaba la música que yo difundía. Porque era auténticamente su origen, lo que le gusta pues, a esos lugares.

Pero después de todo, a donde he ido, siempre he caído bien y le he caído bien también al público.

También nos hemos presentado bastante acá en Huaral, Huacho.¹³ Hemos ido a Paramonga, hemos ido a Trujillo.¹⁴ Y así hemos salido. Conozco hasta por acá por el lado de Huancavelica,¹⁵ Huancayo, por Junín, Cerro de Pasco, yendo por acá por Tarma,¹⁶ yendo por acá hasta Oxapampa,¹⁷ por Cerro de Pasco, por Tingo María,¹⁸ por Aucayacu, Pucallpa.¹⁹ Por esos sitios sí hemos ido. Por acá por el norte sí casi todos los sitios. No incluyendo los pueblos chicos.

Porque para hacer folclor hay que buscar los lugares donde al menos es rentable. Porque para hacer una gira folclórica tenías que contratar orquesta, cantantes, la movilidad y todas esas cosas. En primer lugar el empresario cuidar su dinero que está invirtiendo para salir. El empresario pagaba a los artistas, pagaba la orquesta, pagaba la carrera, pagaba el combo,²⁰ pagaba el derecho de local. Claro él se llevaba todo. Pero no era tan rentable para el empresario. Claro, no vamos a decir que el empresario perdía. Le quedaba, pues, pero poco.

Yo hacía giras, pues, no seguido. Cuando había una ocasión, programaba el empresario. Porque el empresario tenía, vamos a decir, para el mes de abril. Vamos a salir en gira ocho días a tal lugar. Ya, con un promedio de diez artistas. Entonces, el otro mes programaba a otro lugar, pero ya no con los artistas que fuistes, sino con otros artistas. Entonces, así, porque la gente cansa que te escuchan a usted o que te llevan continuamente. La gente quiere ver caras nuevas, y eso impacta, quiere el público, pues, porque si usted va a llevar esa misma gente, ya lo han visto hasta donde da, ya lo han visto qué es lo que hace. Entonces, tenía que renovar gente. Así era. Se salía a los dos meses, a los tres meses. Y la gira duraba ocho días, diez días cada vez.

El demás tiempo ya me dedicaba acá, pues, a mis cosas. En esos tiempos no tenía animalitos. Me dedicaba acá a la chacra o, a veces, los pequeños negocios que se hacían. Yo he trabajado a Cerro de Pasco con negocio de queso, con negocio de chanchos, o sea, ya, dejaba de ir esa semana o ese mes a cantar. Entonces ese mes me dedicaba a hacer eso. Los chanchos los vendía en Cerro de Pasco, los vendía en Chicrín, Atacocha, Milpo, asientos mineros. También llevaba el queso. Lo vendía en el mercado de Cerro de Pasco. También lo llevaba a Chicrín, Atacocha, Milpo,²¹ Goyllarisquiza, todo esos, todo esos lugares. A veces llevábamos queso hasta Carhuamayo, Junín.

[Compañeros del arte]

Estos que viajaban conmigo en las giras, eran cantantes, todos cantantes. Hemos conocido casi por seudónimo no más. Ya, por ejemplo, Flor de Huancayo, Flor de La Oroya. En ese tiempo estaba Flor Pucarina, Picaflor de Los Andes, Luz Aurora *La Jaujinita*, estaba La Pallascanita, Pastorcita Huarasina (que era ancashina), estaba la Princesita de Yungay, el Zorzal Negro, el Zorzal Andino, Jilguero de Huascarán, que era Luis Sánchez Fajardo. Solo algunos eran compositores. Todos cantaban de Flor Pucarina, cantaban de Picaflor, cantaban de otros artistas que ya había en el ámbito nacional. Yo sí nunca he cantado canciones de otros artistas. Y de eso más bien mis compañeros, mis compañeras me decían: «Montesinos. ¡Asu madre! Te pasaste». Más bien ellas me decían: «Tú tienes que darnos pues, tus canciones. Esa letra es bonito», me decían. Y yo los daba. Por ejemplo, ese que le digo: «Mi pobreza». Esa canción, pegó bien, pegó.

Y créame la verdad, he sacado muchas pupilas. En el ámbito del folclor, tengo varias chicas que están en el arte musical folclórico. Yo les he hecho publicidad. Les he llevado a varios sitios. Por ejemplo, tengo una paisana de acá, que se llama Alicia Silva Leandro.²² De acá, de Pásac. A ella lo saqué, pues. Y también grabó.

Picaflor de Los Andes, por su nombre lo conocí, se llamaba Víctor Alberto Gil. Él era una persona muy bueno, muy aconsejador, a pesar que él había vivido un poquito medio desorientado porque créame la verdad que, por ser artista, se separó de dos mujeres. Y vivía un poco mal. Hasta que llegó el momento que él murió solo, si se quiere. Él con su señora tuvo tres hijos, pero más paraba con la Flor Pucarina. El Genio del Huaytapallana era Picaflor de los Andes. Era un creador de la música huanca, y a él le gustaba no solamente dedicarse a esa profesión sino, le gustaba dejar pupilos, que otros también sigan su carrera. Con él tuve la gran oportunidad, también vuelta volver a Junín, estuvimos en Cerro de Pasco, hemos estado en Juliaca.²³ Después regresamos nos fuimos a Jauja. También hemos estado en Tarma.

La Flor Pucarina fue su segunda mujer de Picaflor de los Andes. Ella también era dócil, era buena. Tuvo una grande suerte. Flor Pucarina, durante su vida artística, tuvo la gran oportunidad que le llevaron contratado por seis meses a Cuba. Estaba en una emisora trabajando en La Habana, Cuba.

También Alicia Delgado,²⁴ últimamente estaba trabajando en un canal de televisión en los Estados Unidos. Tenía horas propias para difundir el género vernacular del Perú. En Estados Unidos no les gusta, pues. Pero como allá en Estados Unidos hay gentes también de acá de nuestro Perú, entonces en su programa o en un festival que hace, van los paisanos. Los de acá del Perú. Aunque la música nuestra no ha sido tan acogida a nivel internacional.

Mucho me recuerdo también de Luis Abanto Morales.²⁵ Él era empresario. Luis Abanto Morales nos llevó a Matucana.²⁶ Eso fue en el sesenta. Él más que todo se dedicaba a la música, a los vals. Al vals andino. Yo lo recuerdo que en verdad él era un elemento muy bueno, más que todo social, que se confundía con toda la gente. Donde nos llevaba, contratava así, por caravanas. Nos daba las oportunidades. Era muy amigo de todos.

[Cantando en fiestas tradicionales]

Después, ya iba a los pueblos, a fiestas tradicionales, ya contratado por los dueños de la fiesta. He ido a Santa Cruz, he ido a Ravira, a Pacaraos.²⁷ He ido a Huaros,²⁸ he ido para Matucana,²⁹ he ido para el lado de aquí, de Oyón, he salido por muchos lugares. Ahí he ido también así con orquesta tipo de acá de nuestro medio, con arpa y violín. Después, la mayor parte he trabajado con orquestas del centro. Eso ha sido del sesenta para adelante. Cuando ya llegué al 75, al 77, un poquito me quedé. Tuve una fractura en el pie. Entonces eso me duró un regular tiempo.

[El carné de folclorista y la televisión]

En ese tiempo éramos asegurado como folcloristas. Inclusive en el año 1960 fui para que me tomen los exámenes. En ese tiempo nos evaluaban La Casa de la Cultura, pues. Ahí nos expidieron el carné de La Casa de la Cultura como folcloristas. Después de eso, ya por intermedio del carné, me afilié a la Confederación Peruana de Folclore y Turismo. Y ahí ya comenzábamos a salir, a hacer giras.

En el 63, empecé a trabajar en el canal siete. En ese tiempo el canal siete era en el veintiún piso del Ministerio de Educación. La inquietud fue por unos amigos. Me dijeron: «Vamos a presentarnos en un canal de televisión».

Y justamente me fui a presentar. Había concurso de folclor. Y por intermedio de unos amigos llegué a trabajar a canal siete. Por intermedio de Chatito Flores, que le decían. Él era de Lachaqui,³⁰ de la provincia de Canta. Como locutor, como representante del canal estaba Florencio Coronado, que era el animador del programa. Él era ayacuchano.³¹ Ustedes como son todavía muchachos, no sé si ustedes recuerdan de Florencio Coronado, Chatito Flores, los mejores artistas a nivel internacional, acá en el Perú. Yo he trabajado con ellos, gracias a la familia Flores.

[1967. El concurso en Huancayo]

Y tal es así, que en esos trances que estamos, llega un momento donde hay un concurso en Huancayo. Ya en ese tiempo tendría veintidós años, más o menos. Un concurso en Huancayo, pero el concurso era interprovincial, o sea, de cualquier provincia podían haber. Y para esto los premios era en moneda nacional, en soles. No había todavía los intis,³² en esa época.

Nos presentamos once artistas. Estaba de Huancayo mismo, de Jauja, de Concepción,³³ estaba de Junín, Carhuamayo, Cerro de Pasco. Había de San Pedro de Cajas, había de Huancavelica. Había varios que se presentaban al concurso, porque en ese tiempo, pues, señorita, doscientos soles era plata. A mí me pasan la voz de Radio Libertad de Junín. Me conocían. Eran mis amigos. «¿Por qué no te presentas al concurso en Huancayo? Anda». Entonces, bueno, me presento. Primero, teníamos que irnos a inscribir. Creo que era diez o doce días antes. Entonces, créame la verdad que yo llego y yo ya era el octavo lugar. Y según como se inscriben, tenían que salir a la presentación.

Bueno, entonces llegó la hora de la presentación del concurso. Dice: «Señoras y señores. Se va a presentar por segunda vez en Huancayo, el Aventurero Paseño, demostrando sus propios conocimientos, y para que así de esa manera ustedes sepan apreciar y sacan las conclusiones de si este señor es bueno o al menos». Entonces, el Aventurero Paseño se presenta. Comienza la orquesta a tocar, y salgo pues, para la presentación. Pero para esto, ya pues habían salido siete a mi delante de mí, y solamente éramos once artistas que nos habíamos presentado. Entonces me acordé un cuento, una anécdota de Quevedo. Porque Quevedo, según los recuentos, era un hombre hábil. Donde cuando le tocaba algunas cosas, él daba el estocazo y quedaba

bien, ¿no? Entonces, todos los artistas salieron, y créame la verdad que todo lo que yo iba a decir, ya ellos habían dicho. Que Huancayo, que por aquí, que por allá. Entonces ya estaba en el sétimo lugar, que el artista iba a terminar y ya me iba a tocar a mí, pues. Y ahora yo decía: «¿Qué hago? ¿Qué? ¿Cómo? Porque yo debo sobresalir más que esto», decía. Porque el artista siempre piensa superarse, salir mejor que el otro, ¿no?

En eso dice: «El Aventurero Paseño se presenta con la orquesta tal, que por aquí...». Ya. Salgo al escenario. Entonces ahí también como ya me gustaba el poema ¿no? Decía: «¡Pucha máquinas! ¿Qué hago?». Más que todo para dar risa al pueblo, al público, uno tenía que ver qué es lo que va a hacer, ¿no? Entonces, en eso ya hice mi presentación, dije que yo por primera o por segunda vez, que en Huancayo, todas esas cosas. Entonces, después de todo, le digo: «A este pueblo huancaíno...». Porque siempre el varón o la mujer se inspiran, pues, en algo ¿No es cierto? Entonces le digo: «Bueno un piropo para esta juventud de Huancayo y, más que todo, para todas esas, mis admiradoras». Y le digo:

Con el deseo de tu mirada, haz hecho un gol en mi corazón
y con el público de tu sonrisa llenastes el estadio de mi alma.
Y a la vez eres suave, suave como el gras del estadio,
y a la vez encantadora como el tiro del penal.

Entonces, el público, pues, ya... Todos habían dicho lo que tenían que decir, ya no me quedaba otras cosas. Entonces, ¿qué es lo que voy a decir? Entonces lo digo eso, pues. En el pueblo hay gentes que, verdaderamente nada de tontos tiene la gente, entonces te preguntan: «Señor Montesinos, repítalo». Lo repito, pues.

Entonces a último, cuando ya pasó un tiempo, me encuentro con varios amigos, como ya me conocían así que yo era folclorista, ya no me decían Julián, ya no me llamaban ni por Aventurero, porque mi seudónimo de mí es Aventurero Paseño, sino me decían: «Con el deseo de tu mirada». Y así, me iba conociendo más con amigos.

[El escenario]

Cuando salgo al escenario yo siento una emoción, una emoción, y parece que me sale más cosas buenas, cuando estoy en un escenario, porque para mí, estar

en un escenario, no hay nada que ver. Y otro, ya hay costumbre. Pero yo he visto cuando recién, cuando uno se empieza a estar en un escenario, es un poco bravo, porque todo el mundo te mira. Y si te equivocaste, peor, pues te pifean,³⁴ pucha, que con toda franqueza eso es como decir: «Ya no vengo más».

Más bien yo tengo una característica. Cuando voy a salir al escenario con orquesta, yo siempre le digo a la orquesta: «Mira, hermanitos, por favor, yo voy a salir al escenario pero ustedes me tocan una mulisa, pues, para salir». Una mulisa es música de despedida o como también de llegada. Entonces yo con la mulisa salgo, haciendo mis números, ¿no? Ya con el vestido y con todo. Entonces agarro mi sombrero y salgo en una forma, pues, para empezar a cantar. Ese momento, termina la orquesta. Eso es solamente para mi presentación. Entonces recién ya empiezo.

Ante el público, bueno, el público tú sabes que el público, a veces... cantas bien, te aplauden, cantas mal, te pifean. Por primera vez es un poquito que, algo extraño que todo el mundo te mira, y por A o B, te equivocastes, ¡pasu máquinas! Ya es una pifiadera, ¿no? Ya ese es un que te bajaba la moral estando en el escenario. Pero yo he tenido la gran suerte, señorita, nunca he tenido la mala suerte, te diré, no he tenido. Porque siempre, a donde yo he ido, he hecho las cosas bien. Me ha gustado.

Y yo tenía esa característica siempre, de que cuando salía a una presentación, yo de antemano pedía disculpa. Porque nadie sale a un escenario con una suerte de poder hecho las cosas bien. Es como el toro que sale al ruedo; a veces, o como el jugador de fútbol. El jugador de fútbol puede estar en su tarde, como no también. Entonces yo siempre me adelantaba. Decía: «Señoras y señores, en verdad quisiera de antemano que me disculpen. Les voy a dedicar canciones que va a ir grabada en el corazón de cada uno de ustedes, pero de antemano les digo y les pido, por favor, que si lo hago mal, me aplauden, y si lo hago bien, de igual manera». Así que la gente les hacía reír: «O sea, que tú no vas a tener pierde, me decían». «Bueno, pues, le decía, como salga». Entonces ya yo salía al escenario.

Después la gente ya me conocían en el ambiente, y por eso me decían: «Aventurero, no me cantas esa canción. Cántame tal canción». Entonces yo le cantaba. «Cántate “Recuerdo de mi tierra” o si no “Dos claveles”. Cántate “Dime la verdad” o si no “Traiciones de amor”», me pedían.

[Grabaciones]

Y después de eso, llegué a grabar. Yo grabé en el año 1970. Grabé un disco donde llevaba por título «Dos claveles». Antes tengo una en 45 que grabé creo en el 68. El 45 grabé con la empresa Maribel. Ese que quedaba en Abancay.³⁵ O sea, el empresario tenía el sello de Maribel, pero cualquier empresario que tomaba a los artistas para hacerle publicidad se iba a grabar en el estudio de Zúñiga. Estaba por Abancay. Inclusive Zúñiga era el estudio de Radio Inca, algo así. Porque cuando salió mi grabación, lo pasaron por Radio Inca con todo.

Entonces, tal es así, que grabé el disco. Créame la verdad que impacta al público. Tuve una buena acogida por ese disco. Y a la vuelta del «Dos claveles» era una música que lo había sacado a nombre de este pueblo. Donde la letra dice:

Pásac, tierra querida, un pueblo de un gran valor.
Eres tierra adorada en el valle de Huaral.
Aunque me vaye muy lejos, siempre recordaré,
a esta tierra querida que nunca lo olvidaré.
Pásac y el distrito vibrarán de emoción.
Así, queridos paisanos, les canto esta canción.
Mañana cuando me vaye, qué dirá su corazón,
y al no tenerme presente, llorarán con más razón.

O sea yo grabé el 45 en una disquera particular, no en una profesional. El señor en que grabé se murió. Y no sé adónde quedó la matriz, porque si no, por lo contrario, hubiera seguido produciendo los discos. Entonces, qué hago. Nuevamente me pide el pueblo, por el hecho que muchos discos de lo que me habían comprado, ya se habían malogrado, se había rayado. «Oye, Montesinos, me dicen, graba de nuevo, porque esa música es buena».

Y de ahí pasó unos dos años. Lo grabo de nuevo y le pongo también el mini *long-play* el título «Dos claveles», porque el título de «Dos claveles» había impactado a la música. Nuevamente lanzo un mini *long-play*, inclusive, acompañado con mi hermana. Mi hermana también cantaba. En el mini *long-play* lo pongo tres ejemplares míos y tres de mi hermana. El mini *long-play* era de seis músicas. Ahí tenemos un tema que cantamos los dos: «Dime la verdad».

Entonces yo tenía un empresario, un tal Luis Severo Damián. Él era de Jauja. Bueno, este señor, era dueño de esta disquera PROMARISA. Se dedicaba a buscar artistas para grabación. Y él, pues, pagaba el estudio. De todas maneras, él ganaba, porque esto nos entregaban los mini *long-play*. Nosotros comprábamos de él. Después de haber grabado, comprábamos. Pero él en ese tiempo nos pagaba derecho de grabación. No era mucho. Era una cantidad simbólica. La orquesta también lo contrataba él.

Así que grabé un 45. Después un tiempo me quedé. Después vuelta lo lancé este mini *long-play*. Y de ese mini *long-play* sí, ya casi, ya no me inquietaba a la grabación. ¿Sabe por qué? Porque se puso más costoso. En primer lugar, antes no era eso, pues antes los empresarios te contrataban para que tú grabas y te pagaban derecho de grabación. Lo que hoy no es así. Hoy, quien quiere grabar tiene que invertir un dinero. Y hacerse responsable de una cantidad de copias. Y esos son sus utilidades del artista.

La satisfacción más grande que me ha dado la música es que yo tuve la gran oportunidad de, por lo menos, tener un par de ejemplares. Eso es un recuerdo que eso nunca se va a borrar, porque eso para mí me embarga de emoción y a lo que muchos artistas, lo que empezaron conmigo, no siquiera tienen una grabación. Y eso es interesante para mí, porque parece mentira, cuando tú escuchas una grabación, acompañado de una orquesta, o cuando tú te escuchas parece que tú no fueras. Eso en principio, pero después, normal.

[Dos claveles]

Ya en el año de 1970, pues, señorita, ya yo era un joven. Entonces, yo lo saqué «Dos claveles», porque había una amiga, Sonia, que nosotros habíamos estudiado juntos, entonces tal es así que a un cierto tiempo, me encuentro con ella. Entonces me encuentro a los tiempos y me dice: «Julián, tu cómo no te vas a recordar de nuestros tiempos. Julián, ¿tú te acuerdas cuando cantabas?». Ella se recordaba de lo que yo era pues, chibolo³⁶, ¿no? Y cómo nos habíamos encontrado a la vuelta de diez o doce, quince años, creo, entonces ella me preguntaba. «Oye, oye, justamente, le decía, yo tengo un preparado para ti». «Pero, ¿cómo así?, me decía, a ver». Entonces le recitaba el poema «Dos claveles», donde decía así:

En tu patio planté un pino,
en tu ventana, una flor,
en tu pecho, dos claveles,
y en tu persona, mi amor.

En el día voy pensando, por ti solita, mujer.
En la noche voy soñando tenerte en mi brazo a ti.
Las horas se van pasando y semanas también se van,
pero no hay cuando se realice el deseo que sentí.

Quiero casarme contigo, y no hacerte perdición,
que la vida del ser humano, toda es una traición.

Esa composición le dedico. Y me dice: «Julián, pero ¿tú la has escrito?». «Sí, yo la he escrito». «A ver, me dice, pero...». Inclusive justo cuando le dedico eso, inclusive le digo: «Tú no crees que yo lo he hecho». «No», me dice. «Mira, le digo, acá tengo un ejemplar». Agarro y le saco la grabación. «A ver», me dice. En esos tiempos había tocadiscos. El tocadiscos era el artefacto que recién se estaba poniendo en el ámbito, en la publicidad, porque, más antes, solo se escuchaba radio. Entonces, cuando se escuchó, entonces recién me cree lo que yo he hecho esa composición. Me dijo: «Ya a los años que nos hemos visto, y para mí es una sensación. Pero, ¿continúas con tu profesión?». «Sí», le digo. Inclusive mucho me recuerdo cuando la gente más le gustaba que le diga en poemas.

Para mí es una gran satisfacción, que a veces me embarga de emoción, cuando mi «Dos claveles» que te digo, lo toca casi todas las orquestas del centro del Perú, ah. Las bandas de músicos de todo este sector lo tocan. Y cuando lo tocan, carambas, pues, para mí es una gran satisfacción. Y todo el mundo me mira. «Julián, me dicen, tu música».

[Otros graban sus temas]

Soy compositor de muchos temas, en el ámbito folclorista, del folclor. Inclusive he tenido la gran suerte, muchos temas inclusive lo han cantado otros artistas también a la vez.

Yo he estado en juicio, durante cinco años, con la [...]. ¿Qué pasa? Ella era ya artista de fama en el pueblo. Bueno, también mi pata³⁷ era, pero no pensé

que me iba a hacer eso, pues. Todos los temas que le había dado yo, los cinco temas, ya lo había grabado, lo había afiliado ya con su nombre, y eso me correspondía a mí. Lo graba y se va a la APDAYC, la Asociación Peruana de Compositores. ¿Qué pasa en la APDAYC? Pum, lo clava y dice: «La composición es mía». Y entonces, nunca me correspondió. Entonces, ¿qué pasa? Usted sabe que estando en la justicia, lo que a veces este demanda también es el dinero. De todas maneras me ganó. ¡Me ganó!

Mina Gonzales, ella sí fue mi pata. Ella es de Santa Cruz de Auquimarca,³⁸ por la otra quebrada de Oyón. Ella sí lo grabó y lo puso pues: «Canta Mina Gonzales. Letra y música de Julián Montesinos». Entonces así no hay ningún problema.

Ahora, hay otra música que le di a un amigo. Lo canta cumbia. «Traiciones de amor». Él lo canta en un conjunto nuevo todavía. No lo ha grabado. Vive en el lado de Comas. Su grupo se llama Los Chavales. Yo no puedo cantarlo. Pero él lo ha traducido. Para mí, es pues, una alegría. Bueno, casi no mucho porque no es tan conocido las letras de lo que yo soy.

[Los otros]

Bueno, para mi familia era una alegría mi profesión. Pero el único sí, mis hermanos, cuando ya me ven en el escenario, y a veces cuando mi público me pide que cantara más, ellos se ponen un poquito inquietos, incómodos. «Julián, me dicen, tú eres un profesional en ese campo. Tú has venido a actuar, no has venido a regalarte». Siempre me dicen eso. Pero ellos viven contentos, viven felices. Inclusive todos tienen mi grabación.

Yo tengo un hermano que toca arpa. Vive en Lima. Y cuando lo miro, pues, bien fácil. Yo soy nueve hermanos. Uno nomás es músico. Mi abuelo, dice, fue músico. Mi abuelo ha tocado arpa. Él era de acá. Auténticamente de acá. No lo conocí. Nosotros somos los Montesinos, de acá de mucha época. Desde 1820, creo, apareció la familia Montesinos.

En cambio, créame la verdad, acá en mi pueblo para mi gente, para mis paisanos, yo no valgo ni un comino. En la vida que llevamos, y lastimosamente que tenemos la sangre española, que eso prácticamente nos hace perder de muchas vinculidades, muchos roces, porque lastimosamente por nuestras venas corre esa sangre, que con toda sinceridad, hay mucho egoísmo. Y le voy a decir, y siempre lo he dicho: nadie es profeta en su tierra. Lo

es así. Y lo he constatado. Pero créame la verdad cuando yo salgo al extremo, a los pueblos donde yo voy, es una maravilla. Por eso, siempre he dicho, inclusive en un discurso que lo dije:

Nosotros como peruanos vivimos por vivir.
Nadie es profeta en su pueblo para poder vivir mejor.
Por eso siempre les digo, amigos y vecinos,
los pueblos, los ajenos son los míos, y los míos son los ajenos.

Lo dije en un evento en Lima, donde se encontraba gente de acá, gente de otros lugares, gente de otros pueblos. Entonces vino un músico. Era Zenobio Daga.³⁹ Era un músico, pues, completo, ¿no? Y me dijo: «Pucha, qué lindo eres, muchacho. Lo que tú has dicho, es muy cierto». Con toda sinceridad. Cuando voy a un pueblo a una actuación folclórica, esa gente quisieran tenerme todo el día. Lo que acá en mi pueblo soy normal, simple y común, como cualquiera.

[El compositor, el músico]

Yo he tenido la gran suerte y en todas mis presentaciones yo nunca he cantado músicas de otros. Y eso le gusta al pueblo. Cuando me inicié sí, empecé cantar canciones de otros artistas, pero porque en ese tiempo no sabía componer. No sabía. Yo fui un curioso. Solamente yo mirando a alguien que ejecutaba y que cantaba aprendí. Había músicos en otros lugares, acá no. Pero más me inquieté porque he trabajado con varios artistas que son mujeres, pero del lado de Jauja. Como ellas cantaban la música del centro y yo me incliné a ese ambiente.

Aprendí componer porque conocí a un amigo donde le decían el Zorzal del Centro. Yo lo conocí en un coliseo, también, cuando fuimos a un debut. Entonces él me decía: «Montesinos, componga, pues, me decía, porque malo sería que tú plageas las músicas, porque eso no es atractivo porque la gente quieren es cosas nuevas, que lo que no ha escuchado. ¿De qué te valdría que tú cantes canción mío, canción de fulano, de sutano? Esa persona lo ha cantado ya. Esa otra persona también lo ha cantado. Y la otra lo ha hecho mejor. Entonces, tú tienes que buscar otros que nada tienen que ver con tus cosas». Y por eso es que yo ya empecé.

Inclusive me dediqué a hacer poemas. Bueno, mis poemas han sido después que ya comencé a trabajar como folclorista. Ya a partir de veinticinco años comienzo, ya comencé de recitar poemas. De mi propia composición. Inclusive, todos mis poemas que lo hacía, luego le ponía música, para que sea canción.

Usted sabe que cuando uno compone, algunas personas te hacen pruebas en diferentes aspectos, pues, para comprobar, para creer si verdaderamente tu compones o no compones, porque el compositor debe saber cómo compone una canción, por qué compone una canción y a qué se dedica esa composición. Entonces, todas esas cosas, a veces, cuando algún músico, conversas, te encuentras, te preguntan, pues.

Entonces tal es así que yo aprendí, como le digo práctico, pero también gracias a los amigos que me enseñaban. «Esto es tanto, esto es...». Por ejemplo le decía, yo le decía: «¿Cómo es la?» Ya, pues, agarraba el instrumento y tocaba la. Y agarraba y tocaba las siete notas. la, do, re, mi, fa. «Ahí está el fa. Ahí está en fa menor». Entonces ya uno tiene que ingeniarse. De oído. Ahora, por ejemplo: «A ver, me decía, vamos a cantar en la».

El cantante no canta por cantar, el cantante canta en base a lo que su garganta le da, a la nota que él puede cantar, porque cada música no se canta muchas veces en la misma nota sino en otra nota. Ahora, por ejemplo, hay músicas que te puede hacer fácil cantar en la menor, o en mi menor, o en si menor. Siempre uno tiene que quitarse a aprender eso, porque cuando tú te presentas ante una orquesta, el director de la orquesta dice: «¿Usted va a cantar?» «Sí». «¿En qué nota canta?» Entonces, ya tengo que decir: «Tal nota», ¿no? Porque si no también la música está perdido y no me puede acompañar. No conoce mi tonalidad. No conoce mi nota. En cambio, la mujer puede cantar en la, puede cantar en re, créame la verdad que una mujer tiene más facilidad para poder cantar, porque su voz es más fino, y legalmente la mujer sí canta en diferentes notas. Lo que el hombre no puede. Por ejemplo yo he conocido una amiga que cantaba en do menor. ¡Asu máquinas! Una nota pues que legalmente no puedo.

Para salir a una gira por lo menos tenías que cuidarte de muchas cosas. Tanto del resfrío o ya no tomar trago, porque te malogra la garganta. Tú tienes que cuidarte, porque cuando, por ejemplo, vas a cantar con una orquesta, porque si en esta vez has actuado en un lugar, vamos a decir en sol

menor y si te has descuidado, ya no puedes cantar en sol menor. Puedes cantar en la o puedes cantar en mi. Entonces, todo esas cositas uno tenía que cuidarse.

Ahora otra cosa para sacar composiciones: una cosa es escribir y otra cosa es poner la música. Por ejemplo, vamos a decir: a ver, recitar, sí lo puedes recitar. Todo lo que es letra, todo lo que es escritura, sí lo recitas. Claro que hay altos y bajos, pero no hay que tú tienes que tocar con sostenido o tienes que tocar notas normales. En cambio, cuando tocas, tienes que utilizar pues todos los mecanismos lo que es de la música, porque sino no te sale la música.

Ahora, una época una amiga me dice: «Yo voy a hacer una composición, Julián». Y lo hizo una composición, pero solo la letra. Pero le digo: «A ver, pero háganlo la composición pues completo. Tú me das la música y la composición, y yo lo canto». Créame la verdad que le esperé creo como un tiempo preciso, que no lo pudo poner el tono a la música. A la letra no lo pudo poner la música. Entonces yo agarré, lo puse; porque tienes que ponerle la nota, la música a esa letra que ni una palabra se te quede. Que todo esté en regla, como quien dice. No te tiene que sobrar ni una letra. Si te sobra una letra, ya no pues, ya no es composición, porque te está sobrando o si no, a lo contrario, también te falta, para que completes a esta tonalidad. Entonces, uno tiene que hacer en base de todo.

Y ahora cuando uno le pone la música uno tiene que buscar. Si no es por uno, es por otro. Ahora, los tonos de las músicas pueden ser casi similares, pero tiene que variar; porque si es idéntico a la tonalidad que uno conoce en el ámbito, entonces ya no es tuyo, es ajeno. Pero si es variable, ya es tuyo.

A pesar de que por acá, por esta zona, hay un montón de músicos, y músicos que verdaderamente sí escriben música, hacen toda la pentagrama completa, pero qué te parece que no hay compositores. Pueden escribir música pero no componen. Mejor digamos, en Sumbilca⁴⁰ sí, sí puede haber, pero ya es particularmente. Mejor dicho, ya fuera de ser músico, o sea, eso ya como mi caso. Por ejemplo, en Huayopampa,⁴¹ tenemos la Perlita de Huaral, muy hábil. Ella sí compone. Yo lo conocía a ella veinte años atrás, pero lo conocí que era una chibola.⁴² Hoy ya es una mujer, y su disco ha pegado. No solamente acá en el Perú sino hacia el exterior. Pero, no hay nada que ver. Canta bonito.

[Inspiración]

Ahora, yo le voy a decir una cosa también. Honradamente para inspirarte, tú tienes que estar solo. Y muchas veces uno se inspira en el campo mejor, porque no te entretienes en nada, nadie te mira, ni tampoco tienes a quién mirar. Entonces, ahí, tu idea, tu conocimiento está en qué es lo que vas a hacer, cómo es que lo vas a hacer.

Le voy a decir con toda franqueza, señorita, yo me inspiraba en la vivencia propio que uno lo vive. Y más que todo, tanto el hombre como la mujer, vive del amor. Porque no solamente el amor está en uno que se enamora de una mujer. El amor está incluido en todo lo que uno aprecia, quiere. Y por ende, me inspiraba porque había amor, había cariño, y había decisión y a la vez sentimiento, más que todo, porque, para sacar una música, tiene que ser en base de algo. Lógico.

[Instrumentos]

Tengo dos instrumentos: la quena y el rondín. Tocar la quena es muy hermoso. Yo mismo la he hecho. Lo he cortado con los serruchos. Y después se le hace con clavos, el hueco. Pero sí, hay que agarrarle los centímetros para que salga la tonalidad, pues si no no sale. Hará seis años que toco la quena. Nadie me enseñó. Solo me ingenié.

Pero aparte de los dos instrumentos, para componer lo empleo mi voz, porque mira, muy diferente es tocar con un rondín y muy diferente es tocar con una quena, porque son muy variables las tonalidades que se puede agarrar con los dos. Al menos en el rondín, puedes tocar en dos, tres notas, pero más no puedes, porque no da. En cambio, en la quena sí puedes tocarlo, porque ahí están los huecos, para dominar la nota. La quena me sirvió, como también el rondín, para hacer varias composiciones. Parece mentira, con el rondín consigues muchas, muchas tonalidades. Claro que es en dos o tres notas, no más. Pero consigues muchas tonalidades.

Es igual manera, aunque no lo toco, yo me he dado cuenta, por ejemplo, en el instrumento de cuerda. En el instrumento de cuerda, agarras una parte donde está las notas y tocas. Y en la guitarra sí consigues las siete notas. Y puedes agarrar las 32 tonalidades. Igualmente en el arpa. Mejor digamos, en el instrumento de cuerda, y en el instrumento de viento, sí

agarras todas las tonalidades. Por ejemplo, yo le voy a decir con toda sinceridad, yo quisiera aprender a tocar la guitarra. ¿Sabe para qué? Para tocar cumbia y para tocar vals.

Aunque le voy a decir, con toda franqueza, tocar la guitarra es bien difícil para mí. No he aprendido, ah. A pesar que la guitarra es de seis o a doce cuerdas, es difícil. He querido tocar el arpa. El arpa tiene 36 cuerdas. Tampoco no lo he podido tocar, aunque en el arpa es más fácil que tocar la guitarra. ¿Sabes por qué te digo que es más fácil? Porque en la guitarra, esto [maniobra con la mano izquierda] es el que domina para poder encontrar las tonalidades. En cambio en el arpa, no. En el arpa agarras ocho en ocho y buscas, subes y bajas, y buscas. Las dos manos juntos. La diferencia que este [mueve su mano izquierda] canta, y este [mueve su mano derecha] acompaña. Pero tiene que ser de ocho en ocho. No puedes agarrar nueve ni tampoco siete.

Aunque no leo, pero conozco sus partes de la música. Llega una filarmónica, una banda de música. Parece que todos tocan pues la música, ¿no? Pero no es así. Solamente lo que se escucha en la música en una banda son tres instrumentos, que en la mayor parte son cantantes. Y en la mayor parte de integrantes son los que adornan la música. Por ejemplo, cantante tenemos la trompeta, tenemos el saxo, tenemos el clarinete. Son tres músicas que una filarmónica canta. El resto son que adornan la música, porque cada instrumentista tiene sus partes de la música. Por ejemplo, en la orquesta del centro, el violín es cantante, el saxo es cantante, el clarinete es cantante. El barítono, el bajo, el arpa, el tenor son componentes de la música. ¿O no es así? Ese es igual manera en la guitarra. Yo puedo tocar la guitarra primera, donde yo tengo que hacer cantar mi guitarra. Para eso, hay otra que puede tocar, también, cantante, pero segunda. El otro, ya pues el bajo, acompañamiento. Entonces ya se compuso la música. Parece mentira, con toda sinceridad: muchos creen que la música es fácil. Es un poco difícil. Pero cuando tienes tu buen oído, y eres aficionado, no es difícil.

[Concursos en Lima y Huayopampa]

Entonces, tal es así, que dejé un poco, pero siempre me están llevando. Cuando se trata de algunos festivales, me llevan, me llevan siempre.

Después, hará dos años atrás, también me llamaron a un concurso a Lima. Y le hice una composición a Pirca, la comunidad de Pirca.⁴³ Esa composición le canto, y éramos ocho artistas y había un premio de trescientos dólares. Y la gano, pues, con esa composición, porque hay ahora otra cosa: yo lo saqué esa canción porque ellos me dijeron que yo le escribiría un himno a su pueblo, o sea, uno cuando compone, tiene que imaginarse que tu eres del lugar. Yo, cuando saco una composición, tengo que sacar una composición en base de quién y adónde y por qué; porque, por ejemplo, a Pirca, yo le incluyo todo lo que Pirca es. Por ejemplo, Pirca tiene ganadería, Pirca tiene una artesanía, Pirca tiene un transporte. Entonces todo está incluido. Pirca tiene dos lugares arqueológicos. Pirca tiene un puente donde es el recorrido hacia acá. Entre Pirca y Pasac tiene un lugar donde es un límite de este pueblo. Entonces, por eso, le digo ahí:

Lugar hermoso de Contadera
donde tenemos nuestras industrias,
nuestra artesanía y nuestro transporte.
Lugar Rancocha, lugar Puchune,
aquel puentecito de Chilamayo,
lugar hermoso de Racuchaca
mudo testigo de la tragedias.

Entonces, le estoy incluyendo todo porque ese cerro no habla, pero es testigo de las tragedias, de muchas volcaduras. Tanto para allá como para acá. Volcaduras de carros. Entonces yo, le escribo en base de lo que se mira, lo que se vive. Y eso le gustó mucho. Y eso Pirca me estaban diciendo ahora para este mes de junio que viene, quiere que lo grabe. «Ya, les he dicho, pues hagan no más los gastos».

Y ahora último nomás tuve un concurso. Al nivel de toda la provincia de Huaral, en Huayopampa. Ahora, en el mes de octubre. Ha habido un concurso de todos los pueblos. De acá, de toda la provincia de Huaral. O sea, la provincia de Huaral se conforma con 36 comunidades. Entonces las 36 comunidades hemos estado en un concurso. Y parece mentira que cuando me ven a mí, esa gente, esa ovación es pues, un lleno. El paisano sí ahí recién se siente un poquito medio alegres, porque estamos en el exterior, y yo estoy saliendo.

[Don Julián se retira del folclor]

Le voy a decir: hace 15 a 18 años que me retiré ya un poquito del folclore. Yo me he retirado siquiera en el 84, 85 me retiré, porque ya no era rentable. Yo le voy a decir con toda sinceridad dos factores que verdaderamente para ya un poquito desintegrarme del folclor. Honradamente, ¿qué quiere decir artista? Somos artistas en todo. Eso no me gustó. Por eso, nunca me pude conseguir una esposa que era del mismo arte. Porque yo veía, pues, un montón de compañeras se casaban, se separaban. Vuelta se casaban, se separaban. Ahora, aparte de eso, el varón, salía. Verdad que me contrataban, pero a mi casa llegaba misio, porque lo gastábamos, pues, en diversión. Los pequeños cobres que nos pagaban no alcanzaba. Y además, no faltaban los amigos que uno a veces se encuentra, y uno hay veces, se quería perder. Pero tal es así que me di cuenta. Dejé unos añitos. En eso me encuentro con mi esposa. En el 84 la conozco. Mi señora tenía 18 años. Es de Huánuco, de Chavinillo, como quien se va a Dos de Mayo, por La Unión. Así que son factores que verdaderamente yo un poquito me alejé.

Porque si no, quién sabe, hubiese continuado. Porque parece mentira, una cosa es ser con familia y otra cosa es ser solo. Soltero, pues, a veces, te vas. Bueno, cada persona a veces tiene sus maneras de vivir, durante la juventud que uno tiene, porque otros nos dedicamos a un trabajo, otros nos dedicamos a una diversión, como otros también se dedican al estudio. Ahora sí lo he dejado un poco la profesión, porque más que todo no hay tiempo. Me dedico a otra cosa, ya más que todo la familia. Me he dedicado a la crianza de animales, y por ende, ese creo que va a ser mi final.

Pero no dejo de ser. No me retiro. Sino que yo he dejado por situaciones que ya tengo otras ocupaciones en casa, porque la profesión lo tendré hasta el día que dejo de ser, porque me gusta. Y yo he nacido para descifrar, para cantar, para demostrar lo que uno es. Y tengo que continuar hasta donde verdaderamente, hasta cuando ya no hay garganta. Pero no me retiraré de la música. Si dejo de cantar, bueno; pero seguiré componiendo.

Bueno, para mí, te digo que la música es un complemento de la vida que yo llevo por cuanto de que, a veces, al descifrar mi música, o al descifrar instrumentamente, parece que uno ya ha complacido a lo que uno es. Para mí representa la música de que yo estoy alegre; y en partes también, cuando hay ciertas cosas que verdaderamente uno recuerda, de lo pasado

que fue, también, a la vez, es un sentimiento. Pero yo siento ciertos sentimientos, ciertas melancolías, porque no solamente todo lo que se mira es color de rosa, porque todo lo que pasa es un poco difícil que vuelva, entonces, en partes lo hago para recordar, porque, como siempre se dice, que lo recordar es vivir de nuevo.

Yo hay veces, con toda sinceridad, cuando leo que actúan otros compañeros y no estoy en el cuento, para mí es una decepción, una decepción cuando uno se recuerda de los tiempos. Pero a veces, después de todo, llego a mi casa y hago mi presentación solo, para complacerme yo mismo. Y a mi esposa le canto. También le compongo.

Eso es mi trayectoria, eso es lo que yo soy. Pero yo le voy a decir, con toda franqueza, parece que Dios sabe cómo dar el don a una persona. Y encima yo soy una persona que soy inquieto, me gusta tener, me gusta criar, me gusta comprar de una y otra forma, para que algún día mis hijos, pues... Es muy interesante que cuando una persona se inquieta, como alguien dijo, ¿no?: «Preguntando se llega a Roma». Y mientras quiere, el hombre debe aprender hasta cuando muera, ¿o no es así? Porque el hombre que no aspira, que no piensa, que no es inquieto, que no es preguntón, no aprende nada.

Notas

- ¹ El poblado de Santa Cruz de Andamarca es la capital del distrito del mismo nombre. Pertenece a la provincia de Huaral, en el valle alto del río Chancay.
- ² Jauja, capital de la provincia de Jauja, departamento de Junín.
- ³ Cerro de Pasco, capital del departamento de Pasco.
- ⁴ San Pedro de Cajas, capital del distrito del mismo nombre, provincia de Tarma, departamento de Junín.
- ⁵ Junín, distrito de la provincia de Junín, departamento de Junín.
- ⁶ Goyllarisquisga, capital de distrito del mismo nombre, provincia de Daniel Alcides Carrión, departamento de Pasco.
- ⁷ Huancayo, capital del departamento de Junín.
- ⁸ La Victoria, distrito de Lima Metropolitana.
- ⁹ Chosica, distrito de la provincia de Lima, departamento de Lima.
- ¹⁰ Chaclacayo, distrito de la provincia de Lima, departamento de Lima.

- ¹¹ Lunahuaná, distrito de la provincia de Cañete, departamento de Lima.
- ¹² Huaral, provincia del departamento de Lima.
- ¹³ Huacho, capital del distrito de Huacho, provincia de Huaura, departamento de Lima.
- ¹⁴ Trujillo, capital del departamento de La Libertad.
- ¹⁵ Huancavelica, capital del departamento del mismo nombre.
- ¹⁶ Tarma, capital de la provincia del mismo nombre, departamento de Junín.
- ¹⁷ Oxapampa, capital de la provincia del mismo nombre, departamento de Junín.
- ¹⁸ Tingo María, capital de distrito de Rupa Rupa, en la provincia de Leoncio Prado, departamento de Huánuco.
- ¹⁹ Pucallpa, capital del departamento de Ucayali.
- ²⁰ Variante léxica de los sectores populares en Perú para «comida».
- ²¹ Chicrín, Atacocha y Milpo son asentos mineros en el departamento de Pasco.
- ²² Alicia Silva Leandro es una cantante folclórica natural de Nuestra Señora de la Concepción de Pásac, que actualmente reside en la ciudad de Lima.
- ²³ Juliaca, capital del distrito de Juliaca, provincia de San Román, departamento de Puno.
- ²⁴ Alicia Delgado, artista folclórica del valle del Chancay.
- ²⁵ Luis Abanto Morales, intérprete y compositor peruano, distinguido por la OEA como Patrimonio Artístico de América. Es autor de temas como *Quiéreme*, *Cielo serrano* y *Miradita*. Alcanzó notable popularidad con *Cholo soy*, una adaptación de un tema argentino a la realidad nacional.
- ²⁶ Matucana, capital del distrito del mismo nombre, provincia de Huarochirí, departamento de Lima.
- ²⁷ Los poblados de Santa María Magdalena de Ravira y Santa Lucía de Pacaraos pertenecen al distrito de Pacaraos, en la provincia de Huaral, valle alto del río Chancay. Santa Lucía de Pacaraos es la capital del distrito del mismo nombre.
- ²⁸ El poblado de Huaros es la capital del distrito del mismo nombre, en la provincia de Canta, valle alto del río Chillón.
- ²⁹ Matucana es la capital de la provincia de Huarochirí, en el valle del río Rímac.
- ³⁰ Lachaqui, capital del distrito del mismo nombre, provincia de Canta, departamento de Lima.
- ³¹ Natural del departamento de Ayacucho, en los Andes sureños del Perú.
- ³² Inti, moneda nacional vigente durante el gobierno de Alan García Pérez (1985-1990).
- ³³ Concepción, capital de la provincia del mismo nombre, departamento de Junín.

- ³⁴ Por «abuchear».
- ³⁵ Abancay, se refiere a la avenida Abancay, populosa avenida del centro de la ciudad de Lima.
- ³⁶ Variante popular para referirse a un muchacho o un niño.
- ³⁷ Voz coloquial para amigo.
- ³⁸ Santa Cruz de Auquimarca es un poblado de la provincia de Oyón, en el departamento de Lima.
- ³⁹ Véase Romero 1999: 163-182.
- ⁴⁰ El poblado de Sumbilca es la capital del distrito del mismo nombre, en la provincia de Huaral, valle alto del río Chancay. Sumbilca es conocido por sus músicos.
- ⁴¹ El poblado de San Agustín-Huayopampa es la capital del distrito de Atavillos Bajo, en la provincia de Huaral, valle medio del río Chancay.
- ⁴² Variante léxica peruana para «niña».
- ⁴³ El poblado de San Pedro de Pirca colinda con Pásac. Es la capital del distrito de Atavillos Alto, en la provincia de Huaral, valle alto del río Chancay.

Canciones, huaynos y mulisas¹ (testimonio escrito)

*Letra y música de Julián Montesinos Tupia, El Aventurero Paseño
Como compositor desde el año 1970 afiliado en la
Confederación Peruana de Folklore y Turismo*

Carné 471

MUJER INTERESADA (huayno)

me dises que no me quieres
como si muy linda fueras
me río de tu cariño
porque tu no vales nada

tu no amas a la pobreza
siempre eres interesada
te gusta andar a la moda
con la carita pintada

avadonaste mi cariño
podras aser lo que quieres
podras tener mil amores
eso a mi no me interesa

el error que has cometido
solo dios sabra jugarte
te entregaste a otro hombre
y a mi amor lo has olvidado

TU MAL PROCEDER

Te conosí con toda la fuerza
y alma que dios me dio
para no verte y no poderte
olvidar a ti mujer

mejor seria darme un puñal
en el pecho luego morir
para no verte en otros
brasos sufrir tu mal proceder

mejor seria darme un puñal
en el pecho luego morir
para no verte en otros
brasos sufrir tu mal proceder

gratos recuerdos en esta
mi vida la llevare

Fuga

cuando me vaya lejos muy lejos
de este lugar

no cave duda muchos amores encontrare
a tu regreso mucha prosita te sacaré
esos engaños de nada vale oyga mujer
tus hermosura poco a poco ya se voro

RECUERDO DE MI TIERRA

I

Pasac tierra querida
Pueblo de un gran valor
Eres tierra adorada
En el valle de Huaral

II

Aunque me vaye
muy lejos siempre recordare
a esta tierra querida
que nunca lo olvidare

III

Pasac y el distrito vibrando de emoción
Así lindas paisanas les canto esta cansión

V

Hauque me vaya muy lejos
siempre recordare
de Riguan y Cajapanpa
novela de nuestro amor

IV

Fuga

Pasac tierra querida
un pueblo de un gran valor
todos trabajan unidos
y luchan hasta morir

SOY UN TRISTE PEREGRINO

Soy solitario en la vida
sin consuelo de ninguno
siempre yo ando en el mundo
a la ventura del destino

Quisiera ser palomita
para yo irme muy legano
quisiera ser lucerito
para tener un firmamento

Soy un triste peregrino
Siempre yo ando en el camino
Soy un parian entrestesido
Ando en vusca de un destino

Soy rodante en el camino
voy en busca de un cariño
yo no busco el dinero
solo quiero un consuelo

Fuga

Estoy aca, estoy alla
nadie me dira venga a mi lado
me doy la buelta y me voy
llorando un desconsuelo a no volver mas

UN PADRE NUESTRO SOBRE MI TUMBA

mañana cuando me muero
querido amigo les ruego
que llevaran mis restos
alla a mi tumba fria
al saber que yo me muerto
que lo diran mis amigos
al leer mis espresiones
mi despedida de luego

al despedirme de mi
querido amigo los ruego
que oraran un padre nuestro
y un par de ave maria

querido amigo del alma
no se olviden de mi nombre
llevaran un ramillete de flores
que sera recuerdo de amores

Fuga

mañana cuando me muera
recuerdo a de dejar
discos grabados les dejo
eso nunca sea de olvidar

LA VIDA EN FALSEDAD (huayno)

la vida me ase imposivle
por eso quiero morir
para olvidarme las penas
y la angustia que tengo yo

acaso en esta vida
se puede vivir feliz
mas existe maldades
traiciones en el amor

querido amigo escucha
la que los voy a desir
lo pasado ay olvidarse
porque todo es vanidad

Fuga

de noche vengo a verte
de dia yo no podre
no quiero ser conocido
de tu papá y mamá

LA CONSOLADORA DE MI CORAZÓN

Linda paisanita mío seras
haunque tienes dueño mio seras
haunque tu te casas siempre seras
la consoladora de mi corazon

si por desgracia te quise yo
si por fatalidad me namore
falta pocas horas oyga mujer
para retirarme de este lugar

dile a tu familia que mañana me voy
a tierras muy lejos para no volver
todo lo que as hecho con mi corazon
esta malogrado por esa traicion

Fuga

corazones tienes para traicionar
corazones tienes para olvidar

eso no me gusta oiga mujer
que me traicionan de corazón

MI CORAZON ESTA SANGRANDO

Yo ya me voy a tierras lejanas
a no volver nunca en la vida
te dejare grato recuerdo
yo ya me voy no volver mas

mi corazón esta sangrando
es el castigo de mi desgracia
a ti dios mio yo te suplico
que no permitas tanta injusticia

eres fatal en mi camino
fuieste cadena de mi progreso
estas traiciones ya no soporto
quiero embriagarme de sentimiento

Fuga

a ti dios yo te suplico
que no permitas tanta injusticia
si yo he cometido errores en la vida
perdoname de mis pecados

DOS CLAVELES

I

en tu patio plante un pino
en tu ventana una flor
en tu pecho dos claveles
en tu persona mi amor

II

en el día voy pensando
por ti solita mujer
en la noche voy soñando
tenerte en mi brazo a ti

III

las horas se van pasando
los días tanvien se van
y no ay cuando se realiza
el deseo que senti

V

quiero casarme contigo
y no hacerte perdisión
la vida del ser humano
toda es una traición

IV

Fuga
sufrir sufre en la vida
llora llora un engaño
no me importa tu pasado
al fin todo a terminado

LA PENA NO MATA A NADIE

dise que la pena mata
la pena no mata a nadie
si la pena mataria
cuanta gente moreria

no ay que sufrir en la vida
no ay que llorar un engaño
porque nuestra juventud se va
solo nos deja un recuerdo

el sol que alumbra al espacio
el que save mi tristesa
los abesillas el campo
el lo save mi tormento

por eso quisiera irme
legos muy legos de este lugar
por que al recordar de tu cariño
me ade convertir en llanto

Fuga

estoy aqui estoy alla
nadie me dise venga a mi lado
me voy la buelta me voy llorando
un desconsuelo a no volver mas

MI POBRESA (huayno)

Tu tienes plata tu tienes oro
Pero mi pobreza no te merece
Si no tengo nada no balgo nada
Yo soy omilde por mi pobreza

En este mundo dond se vive
lleno de invidia y de maldades
Ya ustedes te buscan por tu dinero
Y a mí me desprecian por mi pobreza

Ojalá mañana cuando te mueres
te llevas todo nada lo dejas
yo como pobre sempre les deajo
discos gravado para el recuerdo

HIMNO DE PIRCA (huayno)

Pueblo de Pirca tierra adorada
Tú eres la cuna de mi existencia
A ti te añoran todos tus hijos
Por tu vellesa incomparable

En el recuerdo de los que se fueron
calle empedrado con sus adornos
asul el cielo verde los campos
Al sus alrededores los florestales

Patron San Pedro a ti te pedimos
tu bendición para tus hijos
con tus costumbres y tradisiones
es el que encantan tus corazones

Fuga

lugar hermoso como Contadera
donde tenemos nuestras industrias
nuestro transporte y la artesanía
es el orgullo de ser pequeño

2

Lugar Rancocha lugar Puchune
Aquel puentesito de Chilamayo
lugar ermoso de Racuchaca
mudo testigo de las tragedias

PALOMA BLANCA (huayno)

Palomita blanca te fuiste volando
cada vez me acuerdo pronuncio tu nombre
si tu vien lo saves que yo te queria
con todo el alma vida de mi vida

Agua de aquel rio se lleva mis remos
mi cruel sentimiento lo estoy llevando
por eso quisiera irme ahotro lugares
para olvidarme de todo mis pesares

MI AMORSITO TE ENTREGUE

Con locura le quise
Mi amorsito te entregue
Sin conocer
Tu sintimiento

tuyo te he dicho tuyo
sere eternamente

no me nieges por favor
las promesa que existe a mi corazon

NO ME INPOR²

señor precidente de la nación
pedimos trabajo no omillacion
toda la gente de nuestro peru
estamos en crises no se que hacer

por favor te pido de corazon
pronto nos dees la sulusion
nosotros los artistas bernacular
queremos coliseos para trabajar

Fuiste como las auroras
Yo que te quise con amor
Yo que te amaba ternura
Tu no savias corresponder
El amor que te brindaba

Con el deseo de tu mirada
engallaste a mi vida
con traicion de tus echos
olvidaste mi cariño

tu fuiste como las auroras
que brillabas en las colinas
yo fui como aquel lucero
que reflejaba tu camino

PATRONA DE MI PUEBLO (huayno)

Pueblo de Pasac, tierra querida
eres la cuna de mi existencia
a ti te añoran todos tus hijos (vis)
por tu belleza incomparable

virgen purísima inmaculada
eres patrona de este pueblo

(vis) con las costumbres y tradiciones
es el que encantas los corazones

Lugar hermoso de acomachay
donde tenemos nuestra endustria
hermosos toros donde se juega (vis)
en este ruedo de mi cabaña

Fuga

viva el 8 de diciembre
donde bailamos todos juntos
todo el pueblo esta gala
al son de bandas y orquestas
que ermosura es mi pueblo
con el arribo de sus hijos
a ti te pido virgencita
que nos derrames vendiciones

Letra y música de Julián Montesinos
Pásac, 8 de diciembre del 2001

Notas

¹ Todas estas canciones de don Julián están escritas en un sencillo cuaderno azul convertido en cancionero. Su ortografía y el orden de las canciones fueron respetados en la transcripción. El cancionero se terminó de escribir el 8 de diciembre de 2001, día de la Virgen Purísima, patrona de Pásac. Permanece en poder de Julián Montesinos.

² La letra de esta canción ha sido transcrita textualmente del cancionero. En él figura de manera incompleta.